Las piezas

Son objetos de uso litúrgico, es decir, se utilizan en las misas y otras ceremonias religiosas.

Arqueta-monumento. Caja donde se guardan parte de las hostias que se consagran el día de Jueves Santo hasta que se consuman el Viernes Santo.

Báculo pastoral. Bastón símbolo de la dignidad del obispo. Se utiliza en las ceremonias solemnes.

Cacillo para cáliz. Sirve para echar agua al vino depositado en el cáliz.

Cáliz. Copa donde se deposita el vino para su *consagración*, momento de la misa en el que el pan y el vino se convierten en cuerpo y sangre de Cristo. El vino representa la sangre de Cristo.

Campanilla. Se hace sonar después de la consagración y en otros momentos de la misa.

Concha de bautismo. Se utiliza para echar agua a la cabeza de la persona que se bautiza. Es un acto de purificación.

Copón. Copa grande en la que se depositan las hostias consagradas. Sirve para reservar formas ya consagradas y se guarda en el sagrario.

Corona. La lleva la Virgen o Cristo. Simboliza la soberanía divina.

Crismera(s). Vasos o ampollas donde se guardan los santos óleos. Éstos son aceites y bálsamos que son consagrados por el obispo en Jueves Santo y son utilizados por los sacerdotes u obispos para ungir a los que se bautizan, confirman, ordenan o reciben la extremaunción.

Cruz procesional. Es símbolo de la pasión o muerte de Cristo. Se lleva en las procesiones encabezando la marcha.

Custodia. Acoge la hostia sagrada para ser expuesta en el altar ante los fieles o para llevarla en procesión.

Diadema. La llevan las imágenes santas y representa la luz que emanan estos personajes.

Expositor / sol-expositor. Parte superior de la custodia que tiene un viril (caja circular de cristal donde se guarda la hostia) rodeado de rayos de sol.

Incensario. Braserillo con cadenas donde se quema incienso y otras sustancias resinosas que producen humo. El incensario se dirige con un ligero movimiento a las personas o cosas para purificar, aromatizar o en señal de honor y respeto.

Juego de lavabo. Se compone de jarra y palangana. Las utiliza el sacerdote en el *lavatorio* para lavarse las manos después de preparar el cáliz y en el lavatorio de los pies el Jueves Santo. Recuerda cuando Jesús lavó los pies a los apóstoles antes de la última cena.

Naveta. Recipiente para contener el incienso que se quema en el incensario.

Patena. Platillo que recibe el pan antes y después de su consagración. Además sirve para distribuirlo entre los fieles. El pan representa el cuerpo de Cristo.

Píxide. Cajita para guardar las hostias consagradas. También sirve para llevarlas a los enfermos.

Portapaz. Placa que se besaba primero por el sacerdote y luego por los fieles. Significaba dar la paz en un acto de fraternidad.

Portaviático. Pequeña caja que sirve para llevar la comunión a los enfermos.

Relicario. Contiene reliquias, es decir, restos del cuerpo de personas santas u objetos que le han pertenecido y que son veneradas por los fieles.

Vinajeras. Pequeñas jarras con las que se sirve el agua y el vino en el *ofertorio* o parte de la misa en la que se ofrece a Dios el pan y el vino.

Imprime: Imprenta de la Diputación Foral de Álava D.L.: VI-476-2009

Sección Plata

Museo Diocesano de Arte Sacro

Cadena y Eleta, s/n
01008 Vitoria-Gasteiz
Tel. 945 150 631

Diócesis de Vitoria
Gasteizko Elizbarrutia

Arabako Foru Aldundia
Diputación Foral de Álava
www.alava.net

ARABAÁLAVA
Eredugarria Un modelo de Vida

Los plateros

Eran verdaderos «escultores de la plata» porque, al igual que un artista, concebían una pieza, eran hábiles en el dibujo y dominaban las técnicas. Sin embargo, la sociedad los consideraba artesanos y como tales se organizaron formando una cofradía, la de San Eloy.

El trabajo en el taller del platero estaba jerarquizado. El maestro trabajaba por cuenta propia, dirigía el trabajo y podía tener aprendices. Para ser maestro era necesario superar un examen. El oficial también dominaba el oficio y su trabajo era remunerado. El aprendiz ofrecía sus servicios al maestro a cambio de formación y manutención.

A menudo trabajaban miembros de una misma familia, el taller pasaba de padres a hijos y la relación entre plateros se afianzaba por medio de uniones matrimoniales.

Los mayores clientes eran la nobleza y sobre todo la iglesia. Éstos encargaban las piezas y firmaban con los plateros contratos donde se especificaba la fecha de entrega, el valor de la pieza, las características formales, los materiales a utilizar y a veces el diseño de la obra.

Los materiales

Metales nobles como el oro y la plata, y también menos nobles como el cobre, son el soporte de las piezas. Se emplean en estado puro pero también en aleación, dando origen a materiales como peltre (estaño, antimonio y cobre), bronce (cobre y estaño) o latón (cobre y cinc).

El oro está considerado el príncipe de los materiales nobles pero será la plata el más utilizado. Sus características de ductibilidad, maleabilidad y poca dureza permiten que sea grabada con facilidad. Su brillo, refleja mejor que cualquier otro mineral y de forma más uniforme la luz, hace de la plata uno de los metales más preciados. Preferencia que se ve reforzada por su mayor abundancia y menor coste.

Las piedras preciosas sirven de complemento ornamental y aumentan el valor de las piezas. En otras ocasiones pastas vítreas o simples cristales tallados hacen las veces consiguiendo el efecto deslumbrador que se busca.

La compra de metales, en barras o lingotes para el caso de la plata, no fue la única forma de surtirse de materiales para la elaboración de objetos. Piezas viejas, rotas o en desuso, a veces fruto de donaciones, fueron fundidas convirtiéndose en la materia prima de las nuevas obras.

Las marcas

Por «marcas» conocemos una serie de improntas presentes en la platería. Una barra de metal, cuyo extremo lleva en realce letras, signos, figuras, o una combinación de los mismos, aplicada por presión o golpe seco de martillo, estampa en las obras estas marcas o punzones.

Aunque pueden aparecer en número variable, tres llegaron a ser las marcas obligatorias:

Marca de autor, emblema o señal que identifica al platero que realizó la obra.
Marca de la localidad, garantía de la procedencia u origen de la pieza.
Marca de contraste o ensayador, punzón del encargado público que analizaba la condición del metal y certificaba la ley de la plata.

Cuando la plata procedía de América una cuarta marca de carácter fiscal aludía al pago del impuesto del quinto real.

Un trazo rectilíneo, o en zig-zag, dejado por el buril al extraer el contraste o ensayador una pequeña porción de plata, la burilada, era señal de que la pieza había sido comprobada y respondía a la ley de la plata del momento.

Las marcas ocupan lugares diversos en los objetos. Suelen aparecer en zonas discretas como la cara interior de las piezas. Cuando lo hacen en la cara exterior ocupan la parte inferior, pie del objeto, o extremos como asas y raramente las encontramos en su parte central.

Las técnicas

Aunque son muchas, nos vamos a centrar en las que son comunes a los principales metales y cuyo uso ha sido más habitual en la plástica artística. Su clasificación puede establecerse en base al trabajo de los materiales en estado líquido –técnicas de fundido– o en estado sólido, a partir de láminas o chapas, –técnicas de batido–.

Como técnica de fundido destaca la **fundición a la cera perdida.** Sistema empleado para la consecución de figuras en bulto o relieve, consistente en introducir el material fundido por los orificios practicados en un modelo de cera recubierto de escayola. El calor hace que la cera se funda «o se pierda» pasando el metal a ocupar su lugar y a adquirir la forma del molde de escayola.

Técnicas de batido como el martilleado formatean el objeto mientras que otras como el grabado, repujado o sobredorado decoran la superficie de la pieza.

El grabado permite el marcaje de los motivos decorativos por el anverso de la lámina o chapa. Lo denominaremos burilado cuando el instrumento de marcaje sea un buril y cincelado cuando se haga con cincel.

El repujado posibilita obtener relieve martilleando la chapa por el reverso.

El sobredorado, o simplemente dorado, permite cubrir el metal base con una capa fina de oro, si la capa es de plata la técnica se llama plateado.

Técnicas de incrustación y engaste son empleadas para el ornamento del objeto con esmaltes o piedras preciosas.

Textos y diseño: Maite Ballesteros e Itziar Aguinagalde.